

Una Obra de Levinus Apollonius sobre la Conquista del Perú, en la Biblioteca Nacional

Dra. ELIZABETH DELLA SANTA

Un ejemplar del precioso y raro volumen de Levinus Apollonius⁽¹⁾, publicado en Amberes “apud Joannem Bellerum” ⁽²⁾ en 1567, se halla en la Biblioteca Nacional del Perú.

Este libro, escrito en un latín conciso y elegante, recuerda al estilo cesáreo, lleva como título: “*De peruviae regionis, inter Novi Orbis provincias celeberrimae inventione et rebus in cadem gestis, Libri V*” ⁽³⁾.

Dedicando al caballero Jacob Claerhuot, belga, señor de Maldegem y de Pittem, lleva, en exergo, la nota manuscrita siguiente: “*Liber perrarus et insignis utilitatis*”⁽⁴⁾.

Tiene la obra 236 páginas, un index y errata. Cada uno de los cinco libros se terminan con las palabras: Deós tó déos⁽⁵⁾, y están precedidos de un argumento, que dan en resumen, el contenido del libro. Desgraciadamente falta la página 8 con parte de la tábula de concordancia de los nombres castellanos latinizados por el Cronista, y el mapa grabado de Bellerus, el cual, según diversas biografías, forma parte de esta edición⁽⁶⁾. Los tipos utilizados: “Ameet

(1) Biblioteca Nacional del Perú, X, 985—02/A. 62— in 8º
Doy mis gracias a la Señorita Graciela Sánchez Cerro, Jefe del Departamento de Investigaciones Bibliográficas, y muy especialmente a las Señoritas Gloria Zapata Maldonado y Mina Martens por su preciosa ayuda bibliográfica. También a la Señora Anabelle de Saenz y al Sr. Luis Cordero Medina por su ayuda espontánea.

(2) Juan Bellerus o Beller, fue un sabio e impresor de origen holandés. Se estableció en Amberes donde publicó diversas obras en latín y en castellano, Enciclopedia Universal, T. VII, Madrid, Espasa-Calpe, p. 1570.

(3) De la región del Perú, descubierta muy célebre dentro de las provincias del Nuevo Mundo y de las cosas hechas en la sobre dicha. Cinco Libros.

(4) Libro sumamente raro y de remarcable utilidad.

(5) Dios es temor.

(6) A. Palau y Dulcet: Manual del librero hispano-americano. Bibliografía general española-americana... T. I, Barcelona, 1948, p. 399. Según José Toribio Medina: Biblioteca hispano-americana, 1493-1810, Santiago de Chile, 1898, p. 280, Nº 169, el mismo mapa ilustraba a las obras de F. López de Gomara (1554), P. de Cieza de León (1554) y de A. de Zárate (1564).

Tavernieri", del nombre de un flamenco quien imitó los tipo franceses de Granjon, de Lyon, muy utilizados en los talleres de la Imprenta Platín⁽¹⁾ desde el año de 1559. La obra no ha conocido más que tres ediciones: la primera de 1566⁽²⁾, la segunda de 1567, ambas en latín; la tercera y última de 1583, en traducción alemana, realizada en Basilea⁽³⁾.

Una atmósfera de misterio rodea la vida de Levinus Apollonius. Si es verdad que su nombre y los títulos de sus dos obras conocidas se mencionan diversas veces, no se sabe nada de su vida. Su nombre parece ser judío, pero el Baron de Saint-Genois⁽⁴⁾, su biógrafo belga supone que podría ser la latinización del nombre flamenco Lievin van Chentbrugge que sería la traducción del epíteto Gandobrugani, y dice que debe haber nacido en Middelburg, ciudad holandesa. Este origen del nombre parece ser hipotético. Hoefler⁽⁵⁾ afirma que fue el cronista un viajero holandés e indica el año de 1510 como fecha de su nacimiento sin dar pruebas de estas afirmaciones.

Muy curioso es, en verdad el epíteto que va acompañando el nombre de Levinus Apollonius: Gandobruganus Middelburgensis. Se refiere a tres ciudades diferentes de los Países Bajos, las dos primeras pertenecen ahora a Bélgica. Puede ser, dice también el Baron de Saint-Genois, que este calificado así, porque el territorio holandés de Middelburg confina con los territorios de las circunscripciones de Gando y de Bruges. Parece, por otra parte, que el biógrafo belga haya confundido al autor de: "De Peruviae regionis...", con otro Apollonius, filósofo holandés que vivió a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII⁽⁶⁾.

- (1) D. Updike: *Printing types. Their history, forms and use.* A study in survivals. Cambridge, Harvard University Press. London, Oxford, 1937, p. 8. Se caracteriza este tipo por la diferencia de forma que tienen las letras en "bas de case" en medio o al fin de las palabras.
- (2) De un modo erróneo creen. Ternaux y Toribio Medina que la primera edición in-12º, tiene la fecha de 1565, pero esta fecha es la de la introducción dedicatoria a Jacob Claerhout (Véase *Bibliothèque-américaine ou Catalogue des ouvrages relatifs à l'Amérique.* París, Arthus Bertrand, 1837, pp. 23-24, N° 97, corregido por J. Sabin: *A Dictionary of Books relating to América from its discovery to the present time*, T. I, Amsterdam, N. Israel, 1961, N° 1761, et *Bibliotheca hispanoamericana*, op. cit., p. 193, N° 313. Pero Medina afirma que la edición de 1566 está totalmente semejante a la de 1565. Según Hoefler, Palau y Dulcet Kenneth Nebenzahl, op. cit. loc. cit. y D. Nicolao Antonio Hispalensi: *Bibliotheca hispana nova sive hispanorum scriptorum...* T. II, Madrid, J. de Ibarra, 1788, la primera edición sería de 1567. Por otra parte, J. C. Brunet: *Manuel du Libraire et de L'Amateur de Livres*, T. I, 1er. partie, París, Firmin-Didot 1860; col. 353 y Ch. Leclerc: *Bibliotheca americana, Catalogue raisonne d'une très précieuse collection de livres anciens et modernes sur l'Amérique...* París, Maisnneuve, 1867, p. 18 N° 65, hacen mención de dos ediciones, la una de 1566, la otra de 1567.
- (3) in: "Dritte theire der Newen Welt. Des Peruischen Konigreichs welches das Mechtigste und Fruchbareste ist... alles durch glaubwürdige Personen und fürnemblich durch den hochberhümten Geschichtschrieber Levinum Apollonium... ausz dem Latin... Basel, Sebastian Henricpetri, 1583, mencionado en J. Toribio Medina: op. cit. pp. 318-319, N° 200.
- (4) Baron de Saint-Genois: *Biographie Nationale*, 1866, T.I.P. 350.
- (5) Dr. Hoefler: op. cit. T. 2, pp. 910-911.
- (6) Baron de Saint-Genois: op. cit. loc. cit. y *Enciclopedia Universal Espasa-Calpe*.

Unos indican Bruges⁽¹⁾ o sus alrededores, otros, Gando⁽²⁾, y también los alrededores de Bruselas⁽³⁾, como lugar de su nacimiento pero faltan los argumentos para apoyar esas diversas teorías. Por otra parte, es curioso recordar que el autor presentó su segunda crónica, intitulada: "*De navigatione Gallorum in terram Floridam deque clade anno 1565 ab Hispanis accepta*"⁽⁴⁾, como la relación hecha por un español⁽⁵⁾, en este caso, habría sido el cronista hombre que, por razones desconocidas, ocultaba su verdadera nacionalidad española y habría tomado un nombre supuesto. Veremos más adelante si hay algunas posibilidades en esto. En todo caso debemos tener en cuenta que D. Nicolao Antonio Hispalensi escribía⁽⁶⁾: Levinus Apollonius, aut alius sub hoc nomine..." lo que prueba que tenía dudas y que las expresa.

La fecha así como las circunstancias de su muerte quedan igualmente desconocidas. Unos señalan que murió alrededor de 1570, otros dicen que no es conocida la fecha de su fallecimiento, pero manifiestan que ha acaecido en las Islas Canarias durante su viaje al Perú⁽⁷⁾. Pinelo y Toribio Medina indican que antes de salir al Perú, se fue a España⁽⁸⁾. Todos están en acuerdo en afirmar que escribió su Crónica: *De Peruviae regionis...* ante de irse al Perú⁽⁹⁾. Pero, la lectura de la obra, contradice esta afirmación. La Crónica ha sido vivida; pues no habría sido posible que fuera escrita por uno que no hubiese sido testigo ocular y activo de los sucesos relatados en ella. Esto contribuye a aumentar el misterio que circunda a la personalidad del autor.

(1) J. Toribio Medina: op. cit., pp. 318-319, N° 200.

(2) Ch. Leclerc: op. cit., p. 439, N° 1689.

(3) Kenneth Nebenzahl: Rare Americana, Cat. Andover-Chicago, N° 12 (III) p. 8.

(4) Amberes 1567, 8°, Dr. Hoefler: Nouvelle Biographie générale, París, Firmin-Didot & Cie, 1878, T. II, pp. 910-911. Hoefler menciona también, según el Lexikon de Jöcher otra edición de 1568 8° Una edición en latín, y alemán existe en la fecha de 1585 (v. L. de Pinelo: Epítome .. op. cit. T. II, p. 619. El mismo autor, op. cit. loc. cit., menciona las ediciones de 1567, 1568 y 1583 de este libro (v. también H. Ternaux, op. cit., p. 34, N° 158. De Bry refiere en su libro a esta crónica (J. Toribio Medina: op. cit. pp. 318-319, N° 200 y Ibid. p. 590, N° 401. La edición alemana de la "Navegación de los Francés", de 1567, hace parte de la Colección de Viajes de Frank von Word, y fue publicada en casa de Martín Nechier, in Frankfurt a./M. J. Babin: op. cit. N° 1761 a y 1762, afirma que hay copias de este libro que parecen llevar la fecha de 1555. El mismo menciona también la edición alemana de 1583, fol. en casa de Nicolás Honinger, Basilea, con el título: "Von dem Frantzosen Schiffahrt in die Landschiff Floridam... Se puede traducir el título latín: "De la navegación de los Francés a la Florida y del desastre recibido por los Españoles, en 1565", fecha que hace imposible que ciertas copias llevasen, como dice Sabin, el año de 1555.

(5) Según Suvercio, vuelto a tomar por Pinelo: Epítome de la Bibliotheca oriental y occidental náutica y geográfica... Madrid, F. Martínez Abad, 1738, T. II, p. 619.

(6) D. Nicolao Antonio Hispalensi: op. cit. T. II, 1788, loc. cit.: "Levinus Apollonius o otro, bajo este nombre..."

(7) Dr. Hoefler: op. cit. pp. 910-911; j. Toribio Medina: op. cit. pp. 318-319, N° 200.

(8) Ibid. loc. cit.: L. Pinelo: op. cit. T. II, col. 650. Enciclopedia Universal Espasa-Calpe, T. V.

(9) Dr. Hoefler: op. cit. loc. cit.; Kenneth Nebenzahl: op. cit. p. 8.

Ahora, examinemos el contenido de la Crónica: "De Peruviae regionis...", resumiendo lo esencial de cada uno de los cinco libros. Después veremos si contienen ellos algunos elementos, que permitirían esclarecer ciertos puntos oscuros.

En el prefacio dedicatorio, escribe Apollonius, que desde Pedro Martir y Sebastián de Munster, no hay descripciones de los hechos de la Conquista, lo que quiere decir que no fueron conocidas por él las obras de Francisco López de Gómara, Pedro Cieza de León y Agustín de Zárate. Con palabras adulatorias para Jacob Claerhout (diremos la razón de esto más adelante) atrae la atención de este caballero sobre el interés económico que tienen los Belgas sobre el Perú, con las numerosas sociedades de crédito que funcionan allá⁽¹⁾. Alaba a la amistad de Claerhout con el Conde d'Egmont, y le da las gracias por su ayuda.

El primer libro describe la amistad de Pizarro y de Almagro, la preparación de su expedición al Perú, y como vivían entonces la gente de este país y como luchaban fieramente Guascar y Atabaliba, refiriendo su conflicto fratricida.

En este libro las observaciones de Apollonius, aunque breves, tienen desde el punto de vista etnográfico e histórico, valor igual a los mejores capítulos de Gómara o de Cieza de León.

Reprueba, por ejemplo a los Ecuatorianos, la costumbre que tienen de murmurar dentro de sus labios, como hacen los Judios⁽²⁾, y por su taciturna hipocresía. Dice que tienen como ídolo a un cabrito y que para él, queman cortezas de un árbol tan oloroso que causa molestias. Describe también las estatuas antropomorfas de los Caragues, vestidas de estolas estriadas como son las de los diáconos⁽³⁾ y de su culto por las serpientes. Afirma que los quipus tienen valor como documentos históricos así como estadísticos; hace mención de la alta capacidad de los fundidores de oro de Piura, de las oftalmías propias de esta región. Las 2000 casas de Tumibamba o de Cajamarca; describe cuidadosamente y señala la existencia de lo que le pareció ser vidrios⁽⁴⁾, puestos en las ventanas de estas casas. Admira las mitras que utilizaban, muy semejantes a las de los obispos; compara los sellos reales con la bellota ligada a la borla incaica, cuenta, en fin, la leyenda del dios Con, hijo del Sol y de la Luna, cuyo nombre fue substituído después por el de Pachacamac.

Las cualidades respectivas de Pizarro y de Almagro, especialmente las disposiciones aventureras del primero.

(1) "Proinde cum in his etiam Belgarum terris multi in ea regione mutua societate opulentas negociaciones exerçant..."

(2) "... et compressis in labra verbis submurmurantes, non multum ab judaeorum modo abhorrent..."

(3) "Apud Caraceos in supremis postarum peristyllis humana simulachra conspecta sunt striata diaconi stola induta..."

(4) "... fanestrellas cancellatis vitraisque intersticiis spectabiles more nostro..."

No sería posible, describir tales hechos, sin haberlos visto. Parece, asimismo, que hubiese vivido mucho tiempo en el país.

El Libro II, hace la relación de los viajes de Pizarro desde la Isla de Puná hasta el Cuzco, de los episodios de Cajamarca, de la lucha contra Rumiñahui y de la llegada de Alvarado al Perú.

El Libro III narra las dificultades encontradas por Alvarado, su viaje hacia Quito durante el cual murieron muchos soldados, así como la esposa y la hija de uno de estos que le habían acompañado imprudentemente. Atribuye a Filipillo el asesinato de Atabaliba. Resultando victorioso Benalcazar en Quito, sigue Estete hacia Trujillo buscando a Quisquis. El conflicto de Almagro y Pizarro por la posesión del Cuzco, el triste destino del primero, la expedición de Gonzalo Pizarro y de Orellana y, finalmente, el asesinato de Francisco Pizarro⁽¹⁾, completan este libro. La comparación que establece el cronista entre Pizarro y Almagro, por una parte y Cesar y Pompeus por otra parte, es muy acertada. El libro III termina con la narración de la batalla de Chupas y la derrota de Diego de Almagro.

Apollonius dedica el libro IV a las represiones ejercidas por el muy poco simpático Virrey Blasco Nuñez de Vela, y las circunstancias que conducen a Gonzalo Pizarro a ser considerado rey del Perú. Pero los vicios escandalosos de éste y su orgullosa crueldad arruinan lo que hubiese sido posible. De todos los retratos de los conquistadores, el más fiel e implacable es el monstruoso retrato de Carvajal.

“Varón ciertamente belicoso sobre toda creencia y animoso sobre las fuerzas de la naturaleza humana, había alcanzado a 80 de edad. No obstante su edad, rara vejez, no había vencido o debilitado por entorpecimiento al vigor juvenil de su tosco cuerpo ni a la fuerza floreciente de su ingenio robusto.

“De estatura mediocre, pero tal que la actividad empresase de su cuerpo válido y nervudo, en su continente musculoso, cuando cansado, el piso o un asiento servía como cama, bajando algo la cabeza en su antebrazo y siempre realizaba de esta manera durmiendo momentos de sueño más breves que la noche.

“Pero el contacto cotidiano de todos los crímenes había embrutecido en todo, el desconcierto ocasionado por el contacto trivial con los soldados, a sus dotes corporales tan laudables, pero corrompidos por los más horribles vicios de este temperamento licencioso.

“En verdad, tanto cuanto parecía su cuerpo muy señalado, alentado y resistente, tanto cuanto era en su alma violento, borrachoso y cruel desmesuradamente, faltando de cualquiera misericordia y ordenando muchas veces que fuese arrebatado y acarreado a muerte, para satisfacciones a propósito de causas nulas o débiles, de tal modo, por último, que el crepúsculo ven-

(1) “... ut Pizzarus, viribus exhaustus et spiritu anhelus, vix gladium palpitante prae fatigatione dextra regere amplius posset: ita humi ruentem, et miserabili voce frustra supremæ exomologeseos copiam inclamantem, jugulo perfosso, obruerunt, plaeraque etiam vulnera feritate trunco iam corpori adiecerunt...”

“gador de la divina ira no hubiese bañado, después que hubiese fallecido muy “miserablemente en el suplicio abominable de su muerte, su crueldad tan fue-
“ra de medida.”(1)

El libro V y último de la Crónica de Apollonius está enteramente dedicado a la descripción de la misión pacificadora del Presidente La Gasca en el Perú, después de la rebelión de Gonzalo Pizarro y de Centeno. Describe como La Gasca trató hacer de Pizarro su aliado. Pero el tirano no accede y, después de un levantamiento de armas, son capturados y condenados a suplicio Pizarro y Centeno, como lo fue también Carvajal, terminando la misión del Presidente, el cual se vuelve a España donde recibe como premio de sus servicios, la función presidencial en la ciudad de Palencia. La obra concluye, insistiendo algo sobre lo dicho.

Visto el misterio y las dudas relativos a la personalidad del Cronista, era natural que buscarse si hay otras posibilidades explicativas de ella, que las hipótesis desprovistas de pruebas, propuestas por sus biógrafos. Pero, el hilo tenue que proponemos debería ser controlado o reforzado por averiguaciones posteriores. Lo que vamos a escribir aquí fúndase sin embargo, en hechos controlables.

Es el nombre de Palencia, mencionado, parece con intención, al final del libro V que nos ha conducido a leer la Crónica del Palentino, publicada 4 años después de la presente edición de la obra de Apollonius, es decir, en 1571(2). El palentino, como sabemos, tenía por nombre Diego Fernández. Parte notable de su Crónica, describe la pacificación del Presidente La Gasca, narra también la vida aventurera y los hechos de un varón llamado Francisco Hernández. El cronista publica algunas cartas de este personaje, lo que prueba que el primero tenía con él relaciones (¿quizás de parentela?) y que el segundo sabía escribir.

Que los nombres de Hernández y Fernández fuesen idénticos parece ser probado por el hecho de que López de Gómara, hablando en sus Crónicas del mismo personaje (como lo certifica la identidad de los hechos relatados), escribe Francisco Fernández(3) y le llama también Francisco Fernández de

(1) “Homo certé supra fidem bellicosus, et supra humanae naturae vires fortis, “ad octogesimum annum proventus erat, tamen, rara senectus, vulgari ingra-
“vescentis actatis torpore, nec iuvenile rugosi corporis robur, nec florentem
“gravis animi vigorem infregerat aut labefactarat: statura erat mediocri, sic
“tamen ut teroso habitu apprimé nervosi ac validi corporis vigorem exprime-
“ret fatigato aut humus aut sedile cubito caput inclinans tenenti cubile erat.
“ac semper tempora somni quam noctis arctica transigebat. Sed has laude
“dignas corporis dotes ex communi militarium virorum contagio, quos omnium
“scelerum quotidiana tractati in omnem licentiam efferare solet, teterrima ne-
“quissimi ingenii vicia conspurcabant. Nam quantum corpore insignis, fortis, to-
“leransque videbatur tantum animo erat vehemens, ebrius et supra omnem modum
“crudelis, saepe omnis misericordiae expers, frequenter ad voluptatem nulla aut
“exigua de caussa, quem liberet, ad necem raptari atque abstrahi iubens, ita
“ut demum non sera divinae irae vindicta tantae immanitatis truculentiam
“postea foedissimae necis supplicio miserabiliter extinctus perluerit”

(2) Diego Fernández (El Palentino): Primera y Segunda parte de la historia del Perú. Sevilla, Hernández Díaz, 1571, Lib. II, cap. LIX, LX.

(3) F. López de Gómara: Historia de las Indias, Cap. CLXV, CLXXXIV, CLXXXV.

Aldana. Pero, según el Palentino, fue Francisco Hernández un hombre de Aldana no Aldana mismo⁽¹⁾. Este Francisco Hernández o Fernández ocupaba a principios de la conquista, el puesto de escribano real⁽²⁾ en México a donde fué con Cortez, después de pasar un tiempo en Veraguas, sigue a Panamá, donde se unió con Pizarro y vino con él al Perú. Dice el Palentino que duró 20 años la estancia de Hernández en las Indias. Participó en la conquista de la región de Lima, y de Quito, recibió una encomienda en Pasto donde fue alcalde de esta ciudad. Al servicio de Benalcazar, fue encargado por Blasco Núñez Vela de luchar contra Gonzalo Pizarro, saliendo victorioso. Este perdona a Hernández, pero, finalmente, Hernández se junta al presidente La Gasca. La enemistad de Alvarado determina también su captura y su condena a muerte, después de románticas aventuras. Evocando su carácter tiránico y sus hechicerías, el Palentino dice, no obstante, que Hernández gozaba de tanta simpatía que mucha gente había dado oro y plata para que no fuese ejecutada en Lima la sentencia y, finalmente, fue enviado a España acompañado por el Licenciado Santillan, "...para que allí su Magestad hiciese de él lo que servido fuese"⁽³⁾. El Palentino añade: "Queriendo fortuna aún también en su muerte..."⁽⁴⁾.

Estos sucesos tienen lugar en el año de 1556.

Por otra parte, observando la cabecera grabada bajo el título de la Crónica de Apollonius, veremos que representa a un soldado o capitán español, vestido de coraza y de casco, de pie sobre un navío, protegido por la Fortuna con apariencia de mujer, y con la inscripción: "In dies arte ac fortuna", lo que puede significar: "En vida por favor del arte y de la fortuna". Las iniciales del impresor pueden leerse en la parte inferior. La espada circundada de un caduceo, coronada con la paloma del espíritu Santo, que blande en su mano el soldado español, podría ser también el emblema de Juan Bellerus porque se puede verla en otras cabeceras del mismo taller⁽⁵⁾. Pero el estudio de las cabeceras de la imprenta de Bellerus demuestra que ellas varían según la obra y que, a veces, expresan simbólicamente el espíritu de la obra publicada⁽⁶⁾. Es el momento de recordar que la segunda obra de Apollonius se da como la relación de un Español⁽⁷⁾.

Si los estudios futuros confirmasen esta hipótesis de trabajo, sería Apollonius nombre bajo el cual se escondía el capitán español, también ex-escribano real, tirano y hechicero condenado a muerte en Lima, pero enviado a España para que, finalmente, el Rey decidiese su destino. ¿Cómo ha llegado

(1) Diego Fernández: op. cit. p. 117, 1º

(2) F. López de Gómara: Crónica de la Nueva España, cap. XXX, p. 31.

(3) Diego Fernández: op. cit. Lib. II, Cap. LX.

(4) Ibid. Lib. III, Cap. I.

(5) J. Peeters-Fontainas: Bibliographie des Impressions espagnoles aux Pays-Bas. Louvain, Anvers, 1933, pp. 85, 105, 114.

(6) v. p. 5 y Nº 5 ibid.

(7) Op. cit. loc. cit.

a Bruges? Bruges era todavía gran puerto marítimo. El territorio belga estaba bajo la dominación española. Jacob Claerhout al cual fue recomendado Apollonius por los buenos oficios —como lo dice— de Juan de Damme, era amigo del Conde d'Egmont, encargado de una misión diplomática importante ante el rey de España. Claerhout estaba emparentado, parece, al acompañarle, en esta misión, del conde: el Sr. Halewijn, porque se llamaba Jeanne Halewijn la madre del Sr. Claerhout. Pudiese ser la recomendación de este caballero de gran peso para el destino del capitán español. Pinelo y Toribio Medina⁽¹⁾ afirman que, después de haber escrito su Crónica, se fue Apollonius a España y seguidamente al Perú.

Pero, mientras tanto, la situación política en Bélgica había cambiado, los principios de la inquisición, la desgracia del conde de Egmont, el fallecimiento de Jacob Claerhout a fines del año de 1567, transformaron la vida en los países Bajos.

No podemos ahondar más. Si los biógrafos son parcos, a propósito de Francisco Hernández (o Fernández), en la primera parte de su vida, ¿sería el mismo u otro, el Francisco Hernández mencionado como proto-médico del rey de España⁽²⁾ y que se fue a América donde escribió una "Historia de las Plantas de la Nueva España", y otras obras, desgraciadamente destruídas?

La hipótesis que proponemos para explicar las dudas de Nicolao Antonio, deberían ser verificada y reforzada. Se establece sobre hechos precisos que podrían explicar el misterio de la vida de un cronista que vivió —sin duda— muchos años en el Perú y participó en la conquista y en los sucesos hasta la llegada del Presidente La Gasca.

(1) De Potter & Broeckaert: *Geschiedenis van de Gemeenten der Provincië Oost-Vlaanderen*. Gando, 1870-1872, T. II, p. 64.

(2) Pinelo: *op. cit.*, T. II, p. 868 y T. II, p. 1242.